



Imagen del acto de homenaje a Martínmorales A.A.

Tres grandes amigos de Martínmorales le rinden homenaje en el Centro Artístico

Andrés Cárdenas, Jesús Conde y Alejandro V. García destacan sus grandes valores como humorista gráfico y comparten vivencias

ANTONIO ARENAS
Granada

Hace unos meses, el Centro Artístico de Granada ofreció un merecido homenaje al decano de los periodistas granadinos, Rafael García Manzano, dentro del ciclo 'En recuerdo de'. Durante el acto, se propuso que el gran Miranda -dibujante de IDEAL- celebre por sus personajes de la mosca y el gato -también merecía un reconocimiento. A esta cita asistió Magdalena de los Heros, viuda de Paco Martínmorales, lo que llevó al vicepresidente de la institución, Juan Chirveches, a comprometer al periodista Andrés Cárdenas para organizar un tercer homenaje: esta vez dedicado a Martínmorales.

Referente indiscutible del humor gráfico español, el ingenio de Martínmorales estuvo muy presente desde sus inicios en las páginas de IDEAL. Así, a través de las voces de amigos y colegas como el propio Cárdenas, el pintor Jesús Conde y el periodista Alejandro V. García, se repasó su trayectoria profesional desde los medios locales hasta su consolidación en la prensa nacional. Los ponentes expusieron su evolución artística, su maestría con la acuarela y su capacidad para realizar crónicas sociales incisivas sin necesidad de palabras. Asimismo, enfatizaron

su compromiso ético con los marginados y su valentía al enfrentar la censura durante la Transición. Finalmente, reflexionaron sobre su legado humano y profesional, truncado por un trágico accidente, pero preservado gracias al vasto archivo documental que su viuda ha donado a la Universidad de Granada.

Como preámbulo del acto, Juan Chirveches destacó la histórica tradición del Centro Artístico en la difusión de la caricatura y el humor gráfico: desde su primera exposición tras la reapertura en 1908, pasando por muestras célebres como la de Antonio López Sancho en 1922, hasta la actualidad con Luis Ruiz, cuyas caricaturas se ilustran en el Boletín de la institución.

Las viñetas en Bailén

Seguidamente, Andrés Cárdenas evocó su infancia en Bailén, donde ya buscaba las viñetas de Martínmorales en el diario IDEAL a principios de los años 70, subrayando la valentía de sus dibujos en defensa de los desfavorecidos y en contra de los poderosos. Rememoró también la amistad que entablaron, su trabajo en publicaciones de alcance nacional como ABC, Interviu y El Jueves, el grave accidente que sufrió en su finca en 2010 y la última entrevista que le

Felipe Mirando, sobrino del humorista, recordó las viñetas que dedicó a la serie de terremotos de 1979, que podrían valer hoy

concedió para este periódico. Por su parte, Jesús Conde elogió su dimensión humana y profesional, definiéndolo como un artista y pintor de primer orden. Destacó su carácter autodidacta, su autoexigencia y su dominio de la composición, la acuarela y el color. Para finalizar, comparó la independencia y severidad del humorista con los atributos del hombre solitario descritos por San Juan de la Cruz, recordando además el profundo aprecio que le profesaban sus colegas de profesión, como quedó demostrado con su asistencia al acto inaugural de una calle dedicada al autor en Pampaneira.

Por último, el periodista Alejandro V. García, comisario de su exposición antológica en CajaGranada en 2016, calificó la obra del autor como un «planeta de chistes» y una crónica gráfica de España a lo largo de 50 años (1960-2010), capaz de sortear la censura franquista y contribuir a la conquista de la libertad de expresión.

El periodista destacó también su destreza para comunicar emociones sin recurrir a textos ni bocadillos, el proceso de comisariado de la retrospectiva y la donación de su fondo de más de 16.000 originales a la Universidad de Granada. García completó su intervención con la proyección de dos vídeos que mostraron imágenes del humorista durante el homenaje en Pampaneira.

Antes de dar por finalizada la sesión, Felipe Mirando, sobrino del humorista, compartió una anécdota sobre la agudeza de sus viñetas, entre las que recordó las dedicadas a la serie de terremotos de 1979.